



Sacudir a un bebé es peligroso

Un bebé no tiene bastante fuerza para mantener sujeta su cabeza. Si lo sacude, la cabeza se tambaleará en todos los sentidos. Si la cabeza choca con un objeto duro, quizás no se producirá una lesión visible, como en los niños mayores o los adultos, sino que puede sangrar por dentro, en la zona del cerebro. También las manipulaciones bruscas sin apoyo de la cabeza o lanzar al niño al aire se pueden volver peligrosas.

La mayoría de las lesiones de los niños se curan rápidamente y sin secuelas. No pasa lo mismo, sin embargo, en el caso de las lesiones del cráneo o del cerebro, que pueden comportar una enfermedad grave o la muerte.

Asegúrese de que todas las personas que cuidan del bebé conocen los riesgos que puede generar esta maniobra.

Pida ayuda

Los profesionales de salud y servicios sociales le pueden ayudar.

Si tiene dudas, consulte a los

- Profesionales de los equipos de pediatría o medicina de familia.
- Profesionales de partería.
- Profesionales de los servicios sociales.

Este tríptico es una versión de la primera edición en catalán elaborada por la Asociación Catalana para la Infancia Maltratada y, en particular, su delegación de las Terres de Ponent.

Se agradece a la Fondation Suisse Enfants & Violence que haya autorizado la difusión del documento *Au secours! Mon bébé ne cesse pas de crier. Conseils aux parents.*

¡Auxilio!

NO PARA DE LLORAR

Consejos
para quien cuida de un bebé





Imagen: Pixabay

El bebé no para de llorar. Lo ha acunado, alimentado, cambiado y nada lo calma. Esto le irrita tanto que se le hace insoportable.

Entonces quizás le puede pasar por la cabeza la idea de sacudirlo enérgicamente para conseguir que calle.

¡No lo haga! Le puede dañar el cerebro de manera grave y a veces puede resultar mortal.

Si el bebé llora...

Probablemente tiene una buena razón para hacerlo, pero no siempre es fácil de averiguar.

Una criatura sana chilla o llora:

- si tiene hambre,
- si está cansada,
- si va mojada o sucia, o
- si no se encuentra a gusto por alguna otra razón o bien si quiere escuchar su voz o ser acunada por sus brazos.

Los bebés sanos lloran una media de 2-3 horas cada día, pero a veces pueden llegar a llorar durante muchas horas.

Y si a pesar de todo el bebé sigue llorando...

Lo ha probado todo, sin resultado. Está a punto de perder el control...

Ponga al bebé en su cama, de lado o bien de panza arriba, apague la luz, váyase durante un rato y reencuentre su tranquilidad. Mientras tanto puede ser beneficioso que llame a alguna persona de confianza.

Si el bebé todavía sigue llorando, seguro que no le hará ningún daño. Es mucho mejor eso que pierda el control y que lo sacuda o le pegue.

¿Qué puede hacer?

- Ofrézcale el pecho (o, si no, el biberón).
- Cójalo con ternura.
- Acúnelo mientras lo pasea.
- Háblele dulcemente o cántele una canción de cuna.
- Acarícielo suavemente la barriga o la espalda.
- Haga relevos con otras personas a la hora de calmarlo..

Cuando el llanto es diferente

Aunque es normal que un bebé llore, es necesario prestar atención si su forma de llorar cambia.

Llame a la consulta de pediatría o de medicina de familia si el bebé:

- llora más tiempo que de costumbre,
- llora más fuerte que normalmente, o
- parece que sufre o bien su llanto le preocupa.

Imagen: Pixabay

